

ct

Ella era idiota

de
Fernando Sansegundo

(fragmento)

ELSA

(Sentada en la calle, dirigiéndose a los que pasan) ¡Lástima de personas! ¿Qué queréis, animales, pisarme? ¡Ni una mano para ayudarme a ponerme en pie! ¿Dónde anda el piojo que me ha empujado? ¿No hay un hombre en toda la ciudad para correr tras él y ponerle calientes las orejas? ¡No me mires con esos ojos, asqueroso pez de charco!, tienes mucho más alcohol en tus sucias tripas del que pueda tragar yo en un mes. No os las deis de beatos: cuando me tengo en pie y por necesidad os sonrío, sólo sabéis mirarme como si fuera comida.

(Ha entrado Fran y se ha parado a mirarla)

¿Y tú qué quieres? Si tienes para invitar a un trago a una chica, ayúdame a levantarme; si no, no te quedes ahí pasmado.

FRAN

¿No es usted la muchacha que trabajó en la casa de Teo, el profesor?

ELSA

No tengo nada de qué arrepentirme.

FRAN

¿Encontró usted el cuerpo?

ELSA

¿Eres policía?... Le juro caballero que ya he contestado a la policía más veces de las que podría acordarme, no tienen nada contra mí, no he hecho nada, estoy libre, me han soltado, saben que no he hecho nada.

FRAN

Lo sé, no pretendía alarmarla. Tome mi mano, incorpórese, no tiene nada que temer.

ELSA

Esas palabras, “no tienes nada que temer”, son las que dan más miedo. ¿Qué es lo que quieres tú? Pareces muy amable, pero no tienes la mirada limpia. ¿Te he asustado? Me parece que no sabes que no es limpia, no lo sabes porque tu mal está más para adentro, por detrás de los ojos. Yo tengo algo de bruja.

FRAN

Me parece, y no se ofenda, que necesita una taza de té bien caliente.

ELSA

Crees que eres un hombre bueno, ¡pobre de ti si la vida te obliga a saber!

FRAN

¿Eres tú una buena chica?

ELSA

Puedo serlo contigo, si eso lo que quieres decirme... pero no es eso lo que quieres decirme. Yo era una buena chica... o a lo mejor no, igual que tú, pero no lo sabía. ¡Si pudiera volver a trabajar!

FRAN

¿Y no puedes?

ELSA

Ir encontrando personas muertas no es la mejor referencia para encontrar trabajo. La gente debe pensar que eso mancha, o que trae mala suerte. Te preguntan y te preguntan sobre aquello y luego te sueltan que no puede ser, que busques en otro sitio. Señor, ¿tiene usted criada? ¿y si la tiene, es tan buena como yo? ¡Deme trabajo señor!, usted me ha ayudado a levantarme del suelo y no me puede dejar así como así. Soy la mejor, se lo juro, por eso trabajé para aquella familia tan importante, puede preguntar. Sé hacer de todo... ahora sé hacer más cosas, una chica sin sueldo tiene que aprender a hacer más cosas... le juro que las hago muy bien, ¡póngame a prueba!

FRAN

Yo no puedo permitirme...

ELSA

¡Soy barata, soy muy barata! ¿Le he ofendido? ¿Está usted casado y es de esos que aman a sus mujeres, Dios lo bendiga? Olvide lo dicho, soy una buena criada, sé quedarme en mi cuarto. Usted siempre sabrá en dónde estoy, y hará lo que le plazca.

FRAN

Por favor, sólo quería invitarte a tomar un té y también preguntarte...

ELSA

¡Preguntar, como todos! ¡No sé nada! Déjeme en paz, se me está poniendo muy mal cuerpo.

FRAN

¡No, espera, no te vayas! Toma este dinero, no es mucho, pero... si no puedes hablarme hoy, prométeme que te veré mañana y que responderás a mis preguntas. Te daré más dinero.

ELSA

¿Aquí mismo?

FRAN

No, es mejor en mi casa, te diré dónde vivo.

ELSA

¡Ahhh, ¿lo ves?! ¡Tú también eres un pequeño cerdito!